



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/B/49/L.2
10 de octubre de 2002

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
49º período de sesiones
Ginebra, 7 a 18 de octubre de 2002

**PROYECTO DE INFORME DE LA JUNTA DE COMERCIO Y
DESARROLLO SOBRE SU 49º PERÍODO DE SESIONES**

celebrado en el Palacio de las Naciones, Ginebra
del 7 al 18 de octubre de 2002

Relator: Sr. Mehdi FAKHERI (Irán)

Oradores:

Presidente	Reino Unido
Secretario General de la UNCTAD	Finlandia
Egipto (en nombre del G 77 y China)	Indonesia(en representación del Grupo Asiático y China)
Dinamarca (en nombre de la UE)	Sudáfrica (en representación del Grupo Africano)
Benin (en nombre de los países menos adelantados)	Suiza
Federación de Rusia	Japón
Bangladesh	Noruega
Estados Unidos de América	Mozambique

Nota para las delegaciones

El presente proyecto es un texto provisional que las delegaciones pueden modificar.

Las solicitudes de rectificación de las declaraciones de las distintas delegaciones deben comunicarse a más tardar el **miércoles 23 de octubre de 2002** a la:

Sección de Edición de la UNCTAD, despacho E.8108,
fax: 907 0056, teléfono: 907 5656/1066.

DECLARACIONES DE APERTURA

1. El **Presidente** dijo que gozaba de amplio reconocimiento la aportación que hacía la UNCTAD para la formación de un consenso. El Grupo D había reconocido la importancia de la UNCTAD y había expresado la esperanza de que se prestara cada vez más atención a los problemas de los países de economía en transición. En relación con los trabajos del período de sesiones y con el tema 3 del programa sobre la interdependencia, las cuestiones básicas serán el acceso a los mercados, los efectos que tendrá sobre las perspectivas de desarrollo la aparición de redes internacionales de producción en sectores tales como el vestido, las telecomunicaciones y los productos audiovisuales y los efectos de la evolución desfavorable de los precios de exportación de las manufacturas fabricadas con mucha mano de obra en la contribución del comercio a las perspectivas de desarrollo. En relación con el tema 4 sobre los países menos adelantados (PMA), hizo notar que el fomento de una capacidad efectiva y sostenida en los países menos adelantados era complejo y exigía la adopción de una perspectiva a largo plazo. Sobre la cuestión de la condición de país menos adelantado, el objetivo será plantear los asuntos de política relacionados con la cuestión de los beneficios efectivos que se derivan de la condición de país menos adelantado a fin de determinar las posibilidades de orientar mejor los beneficios y de mejorar su utilización por los PMA. En relación con el tema 5 sobre África, uno de los principales problemas planteados en el informe de la secretaría era el hecho de que, aun cuando desde la perspectiva actual se subrayaba con acierto la función central de un crecimiento rápido y sostenido para la reducción de la pobreza, se siguieran aceptando las políticas de estabilización y las reformas estructurales que a duras penas habían permitido promover el crecimiento y reducir la pobreza en África a lo largo de los dos últimos decenios. Para aumentar las probabilidades de éxito de la estrategia destinada a reducir la pobreza en África era indispensable reexaminar las responsabilidades respectivas de las autoridades nacionales y de la comunidad internacional. En relación con el apartado *b)* del tema 7 sobre la asistencia técnica al pueblo palestino, la crisis que la región atravesaba actualmente no sólo había reducido los progresos derivados de las actividades de desarrollo a lo largo del último decenio, sino que además había puesto efectivamente la economía en una vía de retroceso. La pérdida de eficacia de las estrategias económicas de respuesta podía tener como resultado la creación de dependencias a largo plazo y un aumento de la vulnerabilidad; por ello, era urgente emprender nuevas actividades de desarrollo para consolidar la capacidad de resistencia de la economía y situarla en la vía de una

recuperación sostenida. Por último, en relación con el programa de trabajo posterior a Doha, se podría examinar la cuestión de saber si quedaba garantizado el logro de un resultado favorecedor del desarrollo y determinar hasta qué punto el programa de trabajo de Doha contribuirá a reorientar el sistema de la OMC, con el desarrollo como meta.

2. El **Secretario General de la UNCTAD** dijo que en la situación internacional actual existían dos peligros concretos. Uno era el riesgo de que los problemas del desarrollo quedaran relegados de nuevo a un lugar secundario en las consideraciones internacionales cuando las cuestiones políticas y estratégicas pasaban a ocupar el primer plano. El segundo riesgo estribaba en el hecho de que, a causa de la concentración en los problemas de seguridad, la atención se apartara totalmente del proceso de situar a los países en desarrollo y a los países en transición en condiciones idóneas para su desarrollo.

3. Había llegado a su conclusión el período posterior a la guerra fría. Durante este período, que comenzó con el derrumbamiento del Muro de Berlín, desaparecieron las barreras materiales o jurídicas entre los países o entre los pueblos, por ejemplo el *apartheid*, el muro entre las dos Alemanias y los obstáculos que habían impedido que los países de la antigua Unión Soviética consiguieran su independencia. Se había prometido también que se suprimirían los impedimentos en las esferas del comercio, las finanzas, las inversiones y la tecnología. El nuevo período parecía marcar el comienzo de una guerra fría de nuevas características, pero en contraste con el período anterior, la guerra efectiva había dejado de ser improbable; por el contrario, estaba convirtiéndose cada vez más en una realidad. Ello quería decir que los problemas de ayer perdían importancia, prácticamente día tras día. Por ejemplo, la mundialización no iba a desaparecer, pero el debate sobre la mundialización estaba perdiendo rápidamente importancia por el simple motivo de que las consideraciones políticas reafirmaban de nuevo su primacía sobre la esfera económica. Una guerra contra el Iraq tendría ciertamente efectos sobre la economía mundial, pero este factor no se consideraba como un elemento central del debate porque se prestaba mayor atención a otros factores estrechamente relacionados con la seguridad y las cuestiones políticas.

4. La imagen más representativa de la nueva fase histórica que estaba alboreando no era la de los aviones estrellándose contra el World Trade Centre; era la construcción de nuevos muros: muros construidos para impedir la infiltración de terroristas; muros jurídicos y políticos para

impedir la entrada de inmigrantes o de refugiados económicos; muros comerciales y económicos para impedir la entrada de los productos específicos, en particular de los productos agrícolas sensibles procedentes de países en desarrollo; muros opuestos a los manifestantes antimundialización, como vemos cada vez que se celebra una gran conferencia, y toda clase de muros para proteger los edificios públicos. Los muros tal vez fueran necesarios en muchos casos, pero solían ser la expresión de una incapacidad para resolver los problemas. Por supuesto, era necesario tomar en serio las auténticas amenazas, pero el problema iba bastante más allá del terrorismo, que era la expresión de algo mucho más importante, a saber, la inseguridad. Las raíces de la inseguridad actual eran múltiples y la solidaridad indispensable para enfrentarse con ella debía de ser indivisible en toda circunstancia. Una solidaridad indivisible era fundamental para enfrentarse con problemas tales como el calentamiento atmosférico o el SIDA, pero también lo era en la lucha contra la extrema pobreza, la desesperación y la frustración.

5. Un motivo de consuelo era el hecho de que hasta ahora, en el comercio internacional, había sido posible mantener las estructuras multilaterales y tenía importancia procurar que la actividad multilateral se propusiera derribar los muros en lugar de erigir otros nuevos. Otra idea importante era la de que no se debía considerar que la economía fuera indiferente a los valores morales y éticos. Uno de los excesos del período de las ilusiones relativas a la mundialización había sido precisamente la idea de que la economía era, al igual que la astronomía o la física, completamente neutral en materia de valores morales o éticos. Ahora bien, la corrupción ha rebatido este argumento y ha repercutido no sólo sobre los gobiernos, sino también sobre los mercados. Tanto los gobiernos como los mercados necesitaban una base moral para funcionar adecuadamente. Los mercados no podían funcionar cuando estaban bajo el dominio de traficantes de información privilegiada y especuladores oportunistas; los gobiernos no podían funcionar como debieran cuando estaban bajo el dominio de individuos corruptos y ávidos de ganancias, y el desarrollo era imposible salvo si los mercados y los gobiernos funcionaban adecuadamente, en asociación. Muchos aspectos del llamado fracaso del desarrollo en los 50 años últimos podían explicarse fácilmente si se tuviera en cuenta este precepto.

6. El representante de **Egipto**, hablando en nombre del **Grupo de los 77 y China**, dijo que persistían las consecuencias negativas de la incertidumbre que reinaba en el mundo cuando se celebraba el 49º período de sesiones de la Junta. Aun cuando casi todas estas consecuencias eran

privativas del mundo desarrollado, sus efectos se hacían sentir igualmente en el mundo en desarrollo. Además, la mundialización, que estaba estrechamente relacionada con la evolución del sistema comercial internacional, había tenido cierto número de consecuencias adversas.

7. Los economistas habían pronosticado que la disminución de la actividad económica mundial quizá tuviera fin antes de lo previsto. Este proceso comenzaría en el mundo desarrollado, que tenía a su disposición una amplia variedad de instrumentos que no estaban al alcance de los países del mundo en desarrollo. En éstos, las dificultades creadas por las crisis económicas eran más graves y se manifestaban también en los planos social y humano. La fragilidad de las estructuras existentes en estos países no permitía que las medidas de ajuste económico se aplicaran fácilmente y con eficacia, en particular a causa de la ausencia o de la debilidad de políticas monetarias o fiscales eficaces que establecieran redes de seguridad para los habitantes. Ahora bien, la atención internacional se centraba sobre todo en los países desarrollados y en las relaciones recíprocas entre los diversos sectores. Por consiguiente, la función de la UNCTAD era decisiva, pues había adoptado la perspectiva del desarrollo en su evaluación de los cambios de la economía mundial. Había desempeñado una función importante al respecto a través de sus trabajos analíticos y de sus programas de asistencia técnica. El Grupo de los 77 y China apoyaban sin reservas la labor de la UNCTAD e invitaban a los Estados miembros a seguir cooperando para consolidar la organización.

8. El representante de **Dinamarca**, hablando en nombre de la **Unión Europea** (UE), expresó su apreciación por la labor realizada por la secretaría durante el año pasado, en el que se había efectuado el examen entre períodos de sesiones. En la XI UNCTAD se deberán establecer claras prioridades para su labor y favorecer la realización de un programa de trabajo más coherente y específico.

9. Fue apropiado que la serie de sesiones de alto nivel versara sobre el Programa de Doha para el Desarrollo. En efecto, la UE había preconizado que la UNCTAD concentrara sus actividades en el seguimiento de la Declaración de Doha. Las deliberaciones deberían tener por objeto prestar apoyo a los países en desarrollo para conseguir los objetivos del Programa para el Desarrollo. En relación con el tema sobre la interdependencia, era necesario examinar de qué manera el comercio podría ser más útil para todos y de qué manera podría aportar una mayor contribución a la reducción de la pobreza. Como los países más pobres habían sido los más

perjudicados por la disminución de la actividad económica mundial, convendría examinar en el período de sesiones la aportación de la UNCTAD al desarrollo de los PMA mediante el fomento de la capacidad y la prestación de asesoramiento en materia de políticas. La UE participará activamente en las deliberaciones sobre África y sobre la revisión de la asistencia técnica. En relación con las deliberaciones, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África era una iniciativa prometedora que ponía de manifiesto la determinación con que los dirigentes africanos se proponían asumir la responsabilidad del desarrollo de sus países.

10. El representante del **Reino Unido** dijo que su país se proponía hacer varias contribuciones extrapresupuestarias con destino a la labor de la UNCTAD relativa a las inversiones. Figurará entre ellas una aportación de 387.000 libras esterlinas a lo largo de 18 meses para prestar asistencia técnica destinada al fomento de la capacidad en los países en desarrollo, en el contexto del párrafo 21 de la Declaración Ministerial de Doha, así como la prestación de apoyo para la preparación del Informe de 2003 sobre las inversiones en el mundo y para la participación de expertos de países en desarrollo en las dos reuniones especializadas sobre las inversiones previstas para 2002.

11. El representante de **Finlandia** dijo que no se había cumplido todavía lo prometido en relación con las reuniones de expertos. Su país apoyaba las actividades realizadas para garantizar una financiación a largo plazo de las reuniones y haría una contribución de 100.000 euros para costear la participación de expertos de países menos adelantados.

12. El representante de **Indonesia**, hablando en representación del **Grupo Asiático y China**, dijo que, como había puesto de relieve el Secretario General de la UNCTAD, para los países en desarrollo y para los países menos adelantados el principal problema no era el planteado por la mundialización y la liberalización, sino la falta en dichos países de la capacidad necesaria para ajustarse a su ritmo. Se enfrentaban con una amplia variedad de prácticas comerciales internacionales desfavorables y, al mismo tiempo, en las disposiciones enunciadas en los acuerdos de la OMC no se tenían en cuenta las diversas capacidades de los países en desarrollo y las distintas fases que éstos habían alcanzado. El otro obstáculo de importancia era la falta de voluntad y compromiso políticos por parte de los países desarrollados que deberían hacer efectivas las disposiciones sobre trato especial y diferenciado.

13. Como los países en desarrollo tenían que participar efectivamente en la economía mundial, el principal desafío era acrecentar su capacidad de participación. Aunque la mayor parte de la responsabilidad incumbía a los países en desarrollo, era difícil, por no decir imposible, que éstos ocuparan el lugar que les correspondía en la economía mundial a causa de los desequilibrios y las asimetrías del sistema comercial y financiero mundial y a causa de la ausencia de un entorno internacional propicio. Por consiguiente, era importantísimo conseguir que las medidas económicas actuales se reforzarán mutuamente para dar apoyo a un crecimiento y a un desarrollo equitativos, rápidos y duraderos. Análogamente, sería necesaria una reforma de los acuerdos multilaterales y de las políticas globales para dar a los países en desarrollo mayor flexibilidad en su respuesta a los cambios y desafíos planteados por una mundialización cada vez más rápida. Además, era necesario adoptar medidas para conseguir una mayor coherencia y coordinación en la formulación de la política económica mundial, así como una mayor participación de los países en desarrollo en los acuerdos institucionales internacionales.

14. Por último, el mundo necesitaba un sistema comercial más equilibrado, con normas más equitativas para el comercio internacional. Por consiguiente, en el programa de trabajo posterior a Doha debía proponerse la eliminación de los desequilibrios en el sistema comercial internacional, así como la plena aplicación de los elementos relacionados con el desarrollo. En este contexto, la función de la UNCTAD como instrumento de ayuda a los países en desarrollo era cada vez más decisiva a medida que los retos con los que se enfrentaban adquirían mayor complejidad e importancia.

15. El representante de **Sudáfrica**, haciendo uso de la palabra en nombre del Grupo Africano, dijo que África seguía siendo el más marginado de todos los continentes y que había llegado el momento de tomar medidas para poner remedio a la desesperada situación de su población. Según análisis recientes de la UNCTAD, los enfoques convencionales de la liberalización económica y la reducción de la pobreza no habían surtido efecto en la mayoría de los países africanos, por lo que era preciso seguir aquilatando las políticas y estrategias de desarrollo.

16. Se había lanzado una nueva y audaz iniciativa, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), que se basaba en lo que África considera las condiciones necesarias para liberar al continente de la pobreza y del subdesarrollo. La respuesta positiva de la comunidad internacional contribuiría en gran medida a asegurar el logro de los objetivos de la NEPAD.

17. Había gran incertidumbre acerca de la economía mundial. Las perspectivas de una recuperación económica mundial seguían estando dominadas por los resultados económicos de los Estados Unidos, los países de la zona del euro y el Japón, todos los cuales habían revisado sistemáticamente a la baja sus pronósticos de crecimiento. Iba en aumento la preocupación por la inestabilidad de los tipos de cambio, el hundimiento de los precios de las acciones y la fluctuación de los precios del petróleo. Cada vez resultaba más claro que una distribución equitativa de la demanda y unas políticas macroeconómicas armonizadas entre las principales economías ofrecían mejores perspectivas para una recuperación sostenida de la economía mundial.

18. Las persistentes tendencias proteccionistas de los Estados Unidos y de Europa habían socavado el optimismo surgido de la Reunión Ministerial de Doha. Más grave aún era el hecho de que la promoción de proyectos agrícolas en el sur, sin las concomitantes reformas de políticas en el norte, había provocado una disminución muy marcada de los precios de los productos básicos, dejando al menos a 25 millones de agricultores de más de 50 países con apenas el mínimo indispensable para sobrevivir. La inestabilidad del sistema financiero internacional y la falta de procedimientos metódicos respecto de la deuda internacional seguían mermando los esfuerzos para intervenir en situaciones de crisis.

19. Se empezaba a observar un consenso internacional respecto de la manera de abordar la pobreza. La reducción de la pobreza estaba constituyendo cada vez más la base sobre la que los gobiernos africanos y sus asociados en el desarrollo estaban diseñando sus programas. Como había quedado claro en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, la reducción de la pobreza no tenía que ver simplemente con una planificación fiscal, sino que entrañaba un conjunto más amplio de imperativos -sociales, económicos y ambientales. La Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey, había mostrado que la asistencia para el desarrollo tenía que llevar aparejadas reformas normativas en los países ricos a favor de los países pobres. Además, los organismos internacionales y las instituciones financieras debían colaborar más estrechamente a fin de evitar contradicciones en las recomendaciones y prescripciones normativas para quienes necesitaban su ayuda, y la comunidad de donantes deberían armonizar sus políticas, prácticas y procedimientos. En este contexto, los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, pese a su importancia

práctica, eran administrativamente gravosos en su formulación y puesta en práctica y, por lo tanto, podían vincularse, entre otras cosas, a los procesos presupuestarios nacionales y otros mecanismos de financiación exterior.

20. El Grupo Africano se congratulaba de la labor realizada por la Oficina del Coordinador Especial para los Países Menos Adelantados (PMA) de la UNCTAD. La recién creada Oficina del Alto Representante en Nueva York debería complementar las actividades de la UNCTAD en favor de los PMA. El Grupo expresó la esperanza de que se llevara a efecto lo antes posible el párrafo 3 de la resolución 56/277 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el que se pedía al Secretario General que aumentara las actividades operacionales de la UNCTAD.

21. El representante de **Benin**, haciendo uso de la palabra en nombre de los **países menos adelantados**, señaló que la economía mundial se caracterizaba por una serie de desigualdades y que los países en desarrollo, en particular los menos adelantados, eran objeto de diversas restricciones y limitaciones. Los análisis había demostrado el importante vínculo que existía entre el comercio, el desarrollo y la reducción de la pobreza. El programa de trabajo adoptado en la Reunión Ministerial de Doha había definido el marco estratégico para la adopción de medidas concretas que, si se llevaran a la práctica, permitirían a los países en desarrollo, y en particular a los países menos adelantados, responder a los retos que tienen ante sí.

22. Si se lograra la liberalización del comercio mundial, piedra angular de las actuales negociaciones, la expansión resultante de la economía mundial generaría 2,5 billones de dólares y sacaría de la extrema pobreza a unos 320 millones de personas en los próximos 13 años, conforme al objetivo establecido en la Declaración del Milenio. Sin embargo, el comercio mundial seguía aún registrando un serio desajuste por diversos factores negativos, entre ellos los elevados aranceles, un número creciente de obstáculos técnicos al comercio y las subvenciones a la exportación.

23. Para garantizar la integración efectiva de los países en desarrollo en el comercio internacional, las normas y principios que se formularan en las negociaciones en curso tendrían que tener en cuenta la situación específica de esos países, prestando atención al trato especial y diferenciado que se les debe conceder por sus insuficiencias y obstáculos estructurales. En consecuencia, habría que insistir en la necesidad de proporcionar asistencia técnica a los

países en desarrollo a fin de incrementar los recursos y fomentar la capacidad, elementos indispensables para la competitividad en los mercados mundiales. Por consiguiente, los programas y proyectos pertinentes, como el Marco Integrado y el Programa Integrado Conjunto de Asistencia Técnica, deberían recibir recursos suficientes para asegurar su adecuada aplicación, fortalecimiento y ampliación a otros países.

24. Como conclusión, el orador señaló que los países en desarrollo que estaban en proceso de adhesión a la Organización Mundial del Comercio tenían necesidad de apoyo técnico en todo lo relativo a las normas, disciplinas y procedimientos que entrañaba ese proceso, lo que les imponía múltiples cargas y exigía la movilización de recursos tanto humanos como financieros. A ese respecto, debería aplicarse el "procedimiento acelerado" para los países en proceso de adhesión.

25. El representante de la **Federación de Rusia** dijo que era importante proporcionar apoyo en las negociaciones comerciales multilaterales en la OMC a los países con economías en transición y a los países en desarrollo. La UNCTAD tenía una ventaja comparativa en una serie de aspectos relativos a las negociaciones, y mediante su análisis, la creación de consensos y la cooperación técnica debería contribuir al proceso preparatorio de esas negociaciones.

El fomento de la capacidad y el plan de cooperación técnica elaborado por la UNCTAD en relación con el programa de trabajo de Doha era un paso adelante pero, teniendo en cuenta la falta de recursos, habría que fijar prioridades. Todas las actividades de la UNCTAD deberían basarse en el principio de la universalidad, lo cual quiere decir que habría que prestar la debida atención a los intereses específicos de cada país o grupo de países. La cooperación técnica de la UNCTAD era eficaz y tenía un impacto real, y era importante que esa cooperación se hiciera extensiva a los países que se adhieren a la OMC. Por último, la mundialización debería producir lógicamente un aumento general del nivel de vida en todo el mundo. Los análisis de la mundialización efectuados por la UNCTAD y sus pronósticos de las consecuencias para los países en desarrollo y los países en transición eran muy apreciados, y era de esperar que el potencial analítico de la organización sirviera no sólo para analizar sino también para formular recomendaciones concretas a los gobiernos de los países en desarrollo y de los países con economías en transición, en lo que respecta a superar los posibles efectos negativos de la mundialización.

26. El representante de **Bangladesh** observó que la mundialización parecía tener diferentes significados para diferentes grupos. Para las instituciones multilaterales de desarrollo y financieras era la llave del futuro, en tanto que los perjudicados por ella pensaban de otra manera. Todos sabían las oportunidades que ofrecía, pero éstas tenían que compartirse equitativamente. La UNCTAD podía proponer iniciativas que sirvieran de ayuda a los países en desarrollo en ese proceso.

27. Constantemente, se recordaba a los países en desarrollo el provecho que podría obtenerse del libre comercio. Sin embargo, parecía no haber ninguna explicación de los obstáculos arancelarios y no arancelarios con que tropezaban las exportaciones de los países en desarrollo hacia el mundo industrializado. Además, no era posible que los países en desarrollo compitieran en los mercados agrícolas cuando algunos países desarrollados concedían subsidios a sus agricultores por valor de más de 1.000 millones de dólares al día. Sin embargo, la eliminación de los obstáculos comerciales existentes podría proporcionar a los países en desarrollo 1.500 billones de dólares en un decenio, con lo cual para 2015 saldrían de la pobreza otros 300 millones de personas. La UNCTAD debería asumir una función de liderazgo en lo que respecta a destacar las desigualdades del sistema comercial multilateral y sugerir medidas correctivas.

28. Habría que preguntarse si los mercados de capital insuficientemente desarrollados de los países en desarrollo pueden soportar los embates transmitidos por una red financiera mundial que opera libremente. Dado que no son muchos los países en desarrollo que pueden hacer frente a esa situación aislando su moneda, la mejor solución podría ser el establecimiento de controles adecuados o de un marco regulador eficaz.

29. En cuanto a los esfuerzos de desarrollo, el orador instó a los asociados en el desarrollo de los PMA a que fortalecieran aún más el Fondo Fiduciario para los Países Menos Adelantados, de manera que la UNCTAD pudiera ofrecer programas de fomento de la capacidad con una orientación específica. Como se había destacado en la publicación *Los países menos adelantados: Informe de 2002*, la rápida reducción de la pobreza en los PMA dependía en gran medida de un entorno internacional favorable.

30. Como conclusión, el orador señaló que muchos de los que antes habían defendido el funcionamiento no regulado del mercado ahora resaltaban la necesidad de que las instituciones facilitaran el funcionamiento eficaz de las fuerzas de mercado. Actualmente se reconocía que el desarrollo dependía también de acuerdos y políticas internacionales en las esferas del comercio, las finanzas, la deuda, la inversión y la tecnología. Como se había recomendado en el Plan de Acción de Bangkok y reiterado durante el examen entre períodos de sesiones, la UNCTAD debería seguir realizando investigaciones y análisis de políticas en esas esferas.

31. El representante de los **Estados Unidos de América** dijo que las últimas cumbres habían modificado el diálogo sobre el desarrollo, dándose ahora más importancia a la creación de una situación nacional favorable y a la movilización de recursos privados. El establecimiento por su Gobierno de la Millennium Challenge Account reflejaba su compromiso de ayudar a los países que se habían comprometido a mantener una buena gobernanza, invertir en la población y fomentar la libertad económica. Algunos temas del programa de la Junta podrían coincidir con los esfuerzos realizados en otros foros y, a ese respecto, la UNCTAD debería respaldar la labor del Secretario General de las Naciones Unidas en lo referente a examinar actividades para determinar las que hayan perdido su razón de ser. Su Gobierno concedía particular importancia al fomento de la capacidad en relación con el comercio, ya que éste era un aspecto fundamental de la reducción de la pobreza. Estaban previstas varias iniciativas destinadas a liberalizar el comercio mundial en los sectores de la agricultura y los servicios y a mejorar el acceso al mercado de los países en desarrollo, y la UNCTAD tenía una importante función que desempeñar a ese respecto, pero debía rechazar las actividades de los escépticos que se oponían al libre comercio para frustrar la liberalización del comercio. La reducción y posterior eliminación de los obstáculos al comercio agrícola tendría grandes repercusiones en el crecimiento económico de todos los países. En el caso de África, la liberalización del comercio y su integración en la economía mundial eran elementos decisivos para un crecimiento económico sostenido. Los esfuerzos deberían orientarse a fomentar vínculos de asociación enfocados al crecimiento y, a medida que los países africanos consolidaran la democracia y la apropiada gestión económica, los países industrializados responderían prestando apoyo en las esferas de la paz y la seguridad, el fomento de la capacidad, el comercio, la IED y una AOD más eficaz. En cuanto a la UNCTAD, su delegación se congratulaba de los esfuerzos desplegados en

lo referente a la capacidad de absorción y a la evaluación interna de la cooperación técnica, pero estimaba que había que actuar con más determinación aún para asegurar que se cubrieran rápidamente las vacantes.

32. El representante de **Suiza**, haciendo referencia a la serie de sesiones de alto nivel sobre el proceso posterior a Doha, dijo que los países en desarrollo necesitaban asistencia técnica no sólo para las negociaciones sino también para el fomento de la capacidad. El Marco Integrado y el JITAP podían contribuir a ese respecto, en particular con la importancia que ambos atribuían a la cooperación interinstitucional. En la publicación *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 2002* se había presentado un panorama más bien pesimista de la situación económica mundial y la fragilidad de algunos países en desarrollo, pero el incremento de las exportaciones de los países en desarrollo en su conjunto y la creciente proporción de las manufacturas en esas exportaciones constituían hechos alentadores. La intensificación de las actividades de la UNCTAD a favor de los PMA era motivo de satisfacción, pero el análisis de la condición de país menos adelantado podría enviar señales equivocadas a esos países. La Junta debería disponer de más información sobre las relaciones entre la UNCTAD y la Oficina del Alto Representante en Nueva York.

33. En lo referente a África, la secretaría había adoptado una actitud crítica ante los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, y era cierto que habían surgido algunos problemas a ese respecto, pero se estaban tomando medidas apropiadas en relación con la participación directa, el seguimiento y los costos, y el proceso avanzaba en la dirección correcta. En cuanto a la cooperación técnica, su delegación acogía satisfecha la recomendación del Grupo de Trabajo sobre la incorporación de objetivos estratégicos en los informes anuales de asistencia técnica, así como sobre los indicadores de progreso.

34. El representante del **Japón** dijo que su país atribuía particular importancia a la Declaración adoptada por la Cuarta Conferencia Ministerial de la OMC, en que se habían tratado asuntos de especial interés para los países en desarrollo. El Japón seguía intentando ayudar a los países en desarrollo en varios aspectos de ese tipo, como eran las cuestiones de aplicación, la mejora del acceso al mercado para los productos de los PMA y la cooperación técnica relacionada con el comercio.

35. El representante de **Noruega** dijo que la UNCTAD tenía una función decisiva que desempeñar, no sólo en cuestiones relacionadas con la Declaración Ministerial de Doha sino también en el seguimiento de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y otros acontecimientos. La UNCTAD no era sustituible; era la única institución del sistema de las Naciones Unidas con el mandato de examinar todas las cuestiones comerciales en un contexto de desarrollo. Naturalmente, al igual que ocurría en el resto del sistema de las Naciones Unidas, su eficiencia y eficacia podrían mejorarse, pero eso no iba en detrimento de su validez.

36. El representante de **Mozambique** expresó su agradecimiento a la Junta por haber aceptado la incorporación de su país como miembro.
